

Precio de la suscripcion en Madrid: cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Sanchez, Gutierrez y la viuda de Cruz.

Precio de la suscripcion en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redaccion está en la calle de Gitanos, número 13 y 13, cuarto principal.



Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona, en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y Compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lago, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riego; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallen y Verard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

EL TIEMPO.

Periódico de la tarde.



OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE HOY, HECHAS EN EL REAL CONSERVATORIO DE ARTES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Épocas.	Termómetro.	Barómetro.	Atmósfera.	El 7 de la luna.
Á las 7 de la mañana.	1, o. b. o.	30. p. 8, 3 l.	Raso.	Sale el sol á las 7 y 24 m.
Á las 2 de la tarde.....	7, o. s. o.	30. p. 8, 3 l.	Idem.	y se pone á las 4 y 36.

Sigue la contestacion á los argumentos que se alegan contra los derechos que tienen á la corona de España las hembras de la familia Real de linea directa, con preferencia á los varones de la transversal.

8.º

Todas estas reflexiones serian inútiles, si como se dice tambien hubieran sido nulas las Cortes de 1789. El fundamento de tan estraña asercion es que faltaron en ellas los dos brazos de la nobleza y del clero. Pero ¡señores, por Dios! tambien faltaron en las celebradas el año de 1713; con que serian igualmente nulas, y de consiguiente el auto que en ellas se acordó. Tambien faltaron en todas las que ha habido de algunos siglos acá; con que tambien será nulo cuanto en ellas se determinó. ¿Y á quién se podrá persuadir esta paradoja? ¿Cómo se prueba que es esencial la concurrencia del clero y de la nobleza para la legitimidad de las Cortes? De todos modos esta cuestion en nada conduce para nuestro propósito, ni para responder á un argumento que se convierte contra sus autores, y afianza el derecho que se quiere derribar. Porque segun, él deberemos considerar las cosas en el ser y estado que tenían cuando la nobleza y el clero dejaron de asistir á las Cortes. Pues entonces estaba vigente la ley de partida, que reconoce el derecho de reinar en las Sras. Infantas por linea recta, con preferencia al baron de linea transversal; y estaba en uso, reconocido y acatado este derecho sin la menor contradiccion por la nacion entera, por todos los Príncipes de la linea transversal que existian y habian existido, y por todas las Cortes que se habian celebrado hasta entonces con asistencia del clero y de la nobleza.

Pero aun cuando la falta de estos dos estamentos invalidase lo hecho en Cortes, esa razon tendria fuerza contra las de 1713, mas no contra las de 1789, porque en estas solo se trató de declarar nulo lo hecho en aquellas; y es un principio de derecho que las cosas se desatan por los mismos medios que se anudaron. Alégase á esto que si el clero no concurrió á las Cortes de 1789, á lo menos se consultó á los catorce prelados que asistieron á la

jura del Sr. Príncipe de Asturias, sobre el restablecimiento de la ley de partida, y ni aun esto se hizo para su revocacion: siendo de advertir, que aquellos venerables arzobispos y obispos dieron su parecer "en representacion del brazo eclesiástico de estos reinos:" asi lo aseguran en la consulta.

Hemos respondido á los argumentos que han llegado á nuestra noticia fundados en el auto acordado de 1713. Vamos ahora á responder á otros varios que tienen distinto origen.

MADRID.

Diciembre 17.

Partes recibidos en el ministerio de la Guerra.

Comandancia militar de la provincia de Guadalajara.—Esemo. Sr. El Sr. Subdelegado principal de Policia de esta provincia con fecha del dia de ayer me dice lo que sigue: El encargado de policia de Pradana del Rincon me dijo en papel fecha 9 del actual lo que copio. Habiendo pasado en la tarde del dia 8 del presente mes de diciembre el Dr. D. José Gonzalez Redondo, residente en Pradana del Rincon al pueblo de Montejo, vió á cuatro hombres armados, y con algunas insignias militares; figurándosele que serian facciosos, regresó á dicho Pradana y buscó á Juan Ribera, Ambrosio García, Antonio Gonzalez, Baltasar Fernandez y Manuel Gonzalez, personas de su satisfaccion, y llevándolos en su compañía cercó la casa, en la cual supo que se hallaban, y sorprendiéndolos á la voz de viva la Reina, los desarmó y entregó á la justicia de dicho Montejo, como tambien las armas y prendas militares que tenían, como V. S. verá por el recibo y documentos que acompaño.

Lo que tengo la satisfaccion de comunicar á V. S. para que si tiene á bien lo eleve á conocimiento de S. M., y sepa que aun en las aldeas de mas corto vecindario reina el mayor interés por la paz y tranquilidad, con la notable circunstancia de que por falta de municiones iban descargadas la mayor parte de las escopetas, y solo el amable nombre de la inocente Isabella engendraba en el corazon de dicho doctor y asociados el suficiente valor y entusiasmo para defender su justa causa. Lo que tengo la satisfaccion de comunicar á V. S. para su debido conocimiento. Y yo lo elevo al de V. E., no pudiendo menos de recomendar á su superior consideracion el loable

celo y decision en favor de S. M. la REINA nuestra Señora, que han manifestado el Dr. D. José Redondo y demas vecinos de Pradena que le acompañaron á la captura de aquellos criminales. Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 12 de diciembre de 1833.—Escmo. Sr.—Manuel Fernandez del Pozo.—Escmo. Sr. Capitan general de Castilla la Nueva.—Es copia.—Freire.

S. M. la REINA Gobernadora ha visto con satisfaccion la excelente y leal conducta de los individuos citados en el parte anterior; y ha mandado que su noble accion se publique en la Gaceta, no solo para que venga á conocimiento de todos su valor y decision, sino tambien para que se conozca cuanta fuerza tienen los pueblos aun del mas reducido vecindario, cuando quieren resistir á los enemigos del gobierno legitimo, perturbadores de la tranquilidad, y robadores de los caudales públicos.

En el ministerio de la Guerra se acaban de recibir á un mismo tiempo tres partes del General en jefe del ejército de operaciones del norte. Los dos primeros del 13 y el último del 14 del corriente mes.

Dicho general en jefe, que con las tropas de su inmediato mando habia venido á Vitoria despues de la accion de Oñate, partió de aquella ciudad con direccion al valle de Borunda, donde la faccion de Navarra se hallaba reunida con las reliquias de las de Guipúzcoa y Alava. El 12 dio vista á la retaguardia de los enemigos, que huian precipitadamente entre Alzazua y Echarríaranaz, y habiéndose estos dividido en tres masas y tomado diferentes direcciones, persiguió á la mayor, que por lo fragoso de las montañas, y subdividiéndose nuevamente, se encaminaba hácia Puente la Reina y Estella. En este caso, despues de haberse detenido la noche del 13 en Ugarteasuquiel el mencionado general en jefe, y seguro por las noticias recibidas de que los restos de las facciones de Guipúzcoa y Alava, retrocedian hácia sus provincias, acordó con el teniente general D. Pedro Sarsfield, virrey de Navarra, que le acompañaba, se dirigiese éste á Pamplona con la division del mando del general Lorenzo, reforzada con tropas del ejército de operaciones para destruir la faccion de aquel reino en combinacion con la columna móvil de Aragon procedente de Tudela, mientras dicho general en jefe, dejando guarnecida y fortificada pasajeramente á Salvatierra, volvía á las provincias.

En ellas el general Castañon ocupaba el 13 á Villafraña acechando el momento de atacar á los guipuzcoanos fugitivos del valle de Borunda: las tropas del mando del conde de Armildez habian batido en Vizcaya á los de Zavala, y el general Pastors, con su columna procedente de Burgos, habia entrado en Vitoria el mismo día 14.

El general en jefe elogia la constancia en la fatiga de las tropas de la REINA nuestra Señora, que en tan quebrado pais han sufrido en todos aquellos dias un temporal fuertísimo de lluvias y de vientos; manifiesta con satisfaccion el buen espíritu que ha encontrado en los pueblos de Navarra, y gradúa de útiles y trascendentales los movimientos hechos, pues no cabe duda alguna de que los enemigos desconcertados han visto burladas sus esperanzas de impedir la entrada de Navarra por el valle de Borunda á las tropas de S. M., que venciendo toda clase de obstáculos, corrian siempre ansiosas de alcanzarlos para combatir con ellos, y destruirlos.

En atencion á las distinguidas circunstancias que concurren en el duque de Abrantes y de Linares, ha tenido á bien S. M. la REINA Gobernadora concederle, en nombre de su augusta Hija la REINA nuestra Señora, la gran cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III.

S. M. la REINA Gobernadora, en nombre de la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, se ha dignado promover á teniente general de los Reales ejércitos al mariscal de campo D. Federico Castañon, nombrándole ademas segundo cabo de la provincia de Castilla la Vieja.

Continúa la instruccion para los subdelegados de Fomento.

CAPITULO TERCERO.

Comercio y sus agregados.

19. En vano la agricultura produciria en abundancia materias primeras, en vano la industria elaborándolas las proporcionaria á las necesidades sociales, si los consumos no alimentasen su reproduccion periódica. El comercio encargado de facilitarlos, trasportando á los mercados donde escasean, los frutos y esquilmos de la tierra, en bruto ó manufacturados, es bajo este concepto un auxiliar necesario de la agricultura y de la industria, digno por lo mismo de una proteccion tanto mas eficaz, cuanto que sin ella seria inútil la que á las otras dos profesiones se dispensase. En materia de comercio corres-

ponden á la autoridad soberana las mas de las medidas de proteccion relativas á las cosas. A las autoridades encargadas del gobierno civil de las provincias tocan mas particularmente las relativas á las personas; á saber, favor y amparo á las que el comercio obliga á trasladarse frecuentemente de una parte á otra; comodidad y baratura en las posadas, seguridad en los caminos, facultad de llevar armas al que crea necesitarlas, y la supresion en fin de todas esas vejaciones odiosas, que se han inventado á pretexto de la refrenda de los pasaportes, y de que se hablará en el capítulo de la policia. Entre las medidas de proteccion que corresponden al gobierno superior, la mas importante, que es abrir y mantener al comercio comunicaciones fáciles y poco dispendiosas, sea por tierra ó por agua, exige asimismo la cooperacion franca y asidua de los subdelegados de Fomento, en los términos que se espresarán en el capítulo de caminos y canales.

20. De la misma se necesita para acelerar el beneficio de la uniformidad de pesos, medidas y monedas. Los gefes locales deben informar á la comision nombrada con este objeto, no solo de las variaciones ó diferencias generales que se notan en esta parte en sus provincias respectivas, sino de otras que forman una multitud de anomalías especiales en medio de las anomalías comunes, y que presentan por donde quiera el doloroso espectáculo del desorden y de la confusion. No bastó en efecto que hubiese libras de 12 onzas en una provincia, mientras que en la vecina eran de 16: fue menester para que la complicacion fuese mayor, y que no se pudiese salir del laberinto que ella formaba, que de aquella misma libra escepcional de 12 onzas, se compusiese para la compra y venta de ciertos articulos una libra doble ó triple, de que resulta haberlas de 12, 24 y 36 onzas cada una. Aun en Castilla, donde es de 16, hay pueblos en que la llamada carnicera (porque es la que se emplea para pesar carne) es doble y tiene 32 onzas, si se trata de vaca, carnero ó macho, y 64 si de cerdo. Y como si estas diferencias no embrollasen ya bastante la materia, en un mismo lugar, sin salir del pescado, se venden ciertas clases de él por libras de 16 onzas, y otras por libras de 32. En una parte se vende el aceite y el vino por peso, y en otra por medida; siendo de notar que la diferencia entre el peso y la medida es á veces mayor que la que existe en los áridos entre la medida colmada y la raiada, y en los líquidos entre la medida sisada y la que no lo es; y no obstante hay pueblos en que los líquidos particularmente se venden al mismo tiempo por peso y por medida, á pesar de la enormidad de esta diferencia. Pero ¿qué mucho que apoyada en los hábitos antiguos, se sostenga entre las clases poco ilustradas esta variedad tradicional, cuyos inconvenientes no perciben los espíritus vulgares, cuando entre los banqueros los cambios con Paris, por ejemplo, se ajustan en doblones de plata vieja y en libras tornesas, monedas que no existen en España ni en Francia, y que por sus fracciones complican las cuentas, y obligan á una multitud de reducciones? Este sistema absurdo, que solo pudo sostenerse mientras los errores sancionados por la rutina eran respetados como los principios consagrados por la experiencia, va á desaparecer inmediatamente. Los subdelegados de Fomento no solo suministrarán los datos necesarios para formar la historia de estas anomalías, origen de confusion, y causa por tanto de ruina, sino que desde luego empezarán á prevenir lo conducente para que las disposiciones que van á dictarse, protectoras de la conveniencia común, y conformes á la razon universal, no experimenten la resistencia que encontraron á menudo todas las que se dirigieron á estirpar errores envejecidos. Cuando una vez llega á desquiciarlos la fuerza de la razon y de la autoridad, el mundo avergonzado de haber sido subyugado por ellos contribuye á acabar de derrocarlos.

21. Las ferias y mercados deben fijar particularmente la atencion de los subdelegados de Fomento. En estas reuniones el comercio especula, los consumidores se proveen de objetos que la concurrencia suele abaratar; y el impulso que esta circunstancia da á los consumos es un estímulo de la produccion y un gran elemento de vida industrial. Las reuniones frecuentes de compradores y vendedores multiplican tambien las relaciones de pueblo á pueblo, y aun de provincia á provincia, y mantienen un movimiento general útil. Importa pues favorecerlas, concederles todas las facilidades posibles, y mirarlas como un medio de prosperidad.

22. Con el mismo fin es esencial favorecer y animar á los consulados y juntas de Comercio, de cuya mejora va á ocuparse inmediatamente el Gobierno. Los consulados proporcionan á las transacciones mercantiles las ventajas especiales de una pronta justicia, administrada por jueces de la profesion. Las juntas de Comercio pueden favorecer el desarrollo de la misma, removiendo obstáculos que hasta ahora limitaron su ejercicio, y rodeando estas ocupaciones de

cierto favor, sea por la idea de los beneficios que ellas producen, sea por la consideracion de que por lo comun gozan los que las obtienen, sea por las garantías que pueden dar á los capitalistas que se asocian para empresas industriales, sea en fin por la equidad protectora que la intervencion de dichas juntas puede asegurar en el repartimiento del subsidio. Los subdelegados de Fomento contribuirán pues á la prosperidad del comercio, cuidando de dotar sus provincias de estos establecimientos que deben acelerarla, y de dirigir al gobierno sus observaciones sobre el modo de mejorar los que existen.

CAPÍTULO CUARTO.

Minería y sus agregados.

23. La direccion general de Minas se ocupa de rectificar algunas de las disposiciones dictadas ya por la mejora de este ramo, que los subdelegados de Fomento de algunas provincias meridionales deben particularmente promover. Pero el mayor bien que tienen que hacer en esta parte es favorecer la investigacion y explotacion de los carbones minerales, de que la industria saca hoy tanto partido, y que no hay medios de reemplazar con otra especie de combustible. No hay quien ignore los prodigios del vapor, que aun á despecho de los vientos empuja los buques de una estremidad á otra del globo. Sin esta sustancia, mas preciosa aun por la importancia y la estension de sus usos, que muchos de los metales que se buscan con tanto afán, no podrian carros cargados correr largas distancias á razon de un cuarto de hora por legua, ni moverse multitud de máquinas, cuya accion económica y rápida pone hoy casi todos los productos elaborables al alcance de las mas limitadas fortunas. Esta prodigiosa fuerza motriz, multiplicable á lo infinito, alza de los rios copiosos raudales, capaces de fecundizar vegas muy elevadas sobre el curso de las aguas, y basta para obrar trasformaciones, que sin ella se reputarian imposibles. Explote en buen hora el interes individual, aguijado por la perspectiva de utilidades inmediatas, las minas de plomo, de cobre, de hierro, y las demas que tanto bien promueven en las provincias en que abundan; pero la accion de la administracion dirijase especialmente á buscar ese fósil inapreciable, agente poderosísimo de riqueza, y sin el cual apenas puede desenvolverse en grande ninguna industria. Ensayos, premios, construccion de ramales para conducir los carbones desde los montes que los crían á las fábricas que han de consumirlos, ó á los puertos por donde pueden esportarse; nada se perdona, nada se economice para asegurar los inmensos beneficios de la aplicacion de aquel combustible á las necesidades de la fabricacion. Los subdelegados de Fomento tienen en este ramo mucha gloria que ganar, y muchos medios de merecer la benevolencia del gobierno.

(Se continuará.)

BARCELONA 11 de diciembre. — Por aqui, y en toda esta provincia, sigue todo hasta ahora muy tranquilo, aumentándose las filas de los batallones de voluntarios de ISABEL II con bastante entusiasmo, y acaba de formarse una compañía de artillería y un escuadron de lanceros de los mismos, pero todo se hace con el mayor orden y tranquilidad.

Se van enviando algunos individuos á Mahon y Mallorca por hablar demasiado, y ser personas sospechosas, entre estas parece que figuran el marques de Paredes y el coronel Castelar, ex-comandante de los carabineros Guarda-Costas de este principado.

Aseguran tambien que en Manresa se descubrió una conspiracion que estaba tramada alli por el paborde y varios canónigos, de acuerdo con otros individuos que debían haberse apoderado, durante una noche, de las autoridades y de los soldados de la guarnicion que tienen alojados en las casas de aquella ciudad. Dicen que prendieron al paborde y á cinco canónigos, pero que muchos otros se han escapado. (C. del T.)

Continúa el artículo sobre arreglo de monedas.

Los reales de vellon, escudos y pesos fuertes son unidades conocidas, y de consiguiente no debieramos salir de ellas para buscar la unidad que ha de adoptarse en el nuevo sistema monetario. Podríamos adoptar tambien las pesetas y reales de plata; pero con esto se causaria mayor novedad, y ademas de ser poco

adaptables al sistema decimal por no tener multiples y submultiplos decimales que no puedan representarse cómodamente con monedas corrientes, las nuevas monedas que se hubiesen de acuñar no guardarían la relacion de proximidad que les convendría conservar con las corrientes.

La unidad de pesos fuertes es demasiado grande para el uso general, y la de reales de vellon demasiado chica. Por esta razon convendría adoptar un término medio, que es el escudo de vellon ó medio duro. Esta unidad es próximamente igual á la libra catalana, y mas chica que la valenciana y aragonesa, cuyos pueblos usan en sus cálculos de sus respectivas libras como unidad, á pesar de ser de mas valor que el medio duro ó escudo de vellon.

En este supuesto no habria reparo en adoptar el escudo de vellon por unidad del nuevo sistema monetario, el cual pudiera muy bien arreglarse á la siguiente

<i>Escala.</i>	<i>Escudos. Céntimos.</i>
1. Céntimo ó cuarto <i>isabelino</i> , vale	000. 1.
1. Décimo ó real de vellon.	000. 10.
1. Escudo de vellon.	1. "
1. Doblón <i>isabelino</i>	10. "

Es esta escala tenemos dos monedas de las corrientes, que son los reales y escudos de vellon; y de consiguiente sin salir de ella tendríamos calculado el valor de nuestras monedas actuales cuando quiera que nos ocurriese compararlas con las nuevas. Tendríamos tambien que un céntimo seria próximamente igual á un cuarto de vellon, que es casi la menor moneda actual, puesto que el ochavo apenas se usa; y si pareciese conveniente, en nada se opondría al sistema decimal el acuñar medios céntimos, así como hay medios escudos en las pesetas de cinco rs.

Siendo el céntimo casi igual al cuarto, no habrá inconveniente en conservarle este nombre, añadiendo para no confundirle la denominacion de *isabelino*, la cual recordaria la memorable época en que se hace el arreglo de las monedas, llevando el nombre de la inocente REINA, regeneradora de nuestra prosperidad. Tambien se hace casi necesaria la nueva moneda de diez escudos ó cien reales en un sistema decimal, á la cual se pudiera dar el nombre de doblón ó dobla con la misma calificación del cuarto.

Adoptado el escudo por unidad del sistema monetario, no tendremos necesidad de variar mas monedas que las de calderilla, las cuales se reemplazarían con otras de dos céntimos, un céntimo y medio céntimo, refundiendo en estas los cuartos y ochavos que tenemos hoy. Una onza de oro valdrá treinta y dos escudos, media onza diez y seis, el nuevo doblón *isabelino* diez, el de cuatro duros ocho, el de dos cuatro, y el de uno dos. Las monedas de plata valdrían: un duro dos escudos, medio duro uno, una peseta cuatro décimos ó reales, ó cuarenta céntimos, media peseta dos décimos ó reales, ó veinte céntimos, y un real un décimo ó diez céntimos. Las monedas columnarias ó mejicanas convendría suprimirlas por ser de mas difícil particion. Las nuevas monedas de cobre serían piezas de dos, uno y medio cuartos *isabelinos* ó céntimos.

Con la supresion de las actuales monedas de cobre, y creacion de las nuevas sufrirán un ligero cambio los precios de los artículos de valor ínfimo; pues un cigarro comun ó virgínea, por ejemplo, tendria que darse por un céntimo, con lo que perdería la Real Hacienda mas de tres reales en cada libra; y para enmendar este mal tendria que variar la magnitud de los cigarros. Un mazo ó cuarteron, que ahora tiene cincuenta y un cigarros, para que produzca los seis reales de tarifa, debiera tener

despues sesenta cigarros, que á un céntimo cada uno hacen los mismos seis reales de su valor. Estos daños solo ocurrirían en un principio, porque el interes general contribuiría como siempre para fijar el precio equitativo de los artículos, ya alterando aquel, ya arreglando las dosis ó magnitudes de estos.

Aun hoy existen algunos de estos perjuicios con las monedas corrientes. Muchos artículos de los que se venden ahora á dos y tres cuartos, se venderían á dos y tres céntimos, si estos existiesen. Un revendedor, por ejemplo, que se contentase con ganar veinte reales en diez libras de salchichon ó manteca, que le costaron sesenta y tres reales, debería venderlos á ochenta y tres céntimos, ó sean ocho reales y tres céntimos cada libra; pero no habiendo hoy estas monedas, se vería precisado, ó bien á espendir dicho artículo á ocho reales ganando solamente diez y siete, ó bien á ocho y medio ganando veinte y dos. Por lo mismo el nuevo arreglo de monedas debe hacerse sin temor de causar estos ligeros perjuicios, que son inevitables en todo sistema monetario, á no multiplicar las monedas de ínfimos valores, que causarían mayor embarazo que utilidad.

Si por consideracion á causar menos novedad, se quiere continuar usando de los reales de vellon como unidad, el propuesto sistema de escudos seria aplicable en todo al de reales, llamando y considerando décimos los que en aquel se denominan céntimos, denominacion y uso que seria superfluo en los reales por su pequeñez.

He emitido, Sres. redactores, mi opinion, no con la mira de que sirva de guía á los ilustrados magistrados de la comision encargada del arreglo de monedas, sino porque creo util la previa discusion y exámen de estas cuestiones para el acierto que desea su afectísimo S. S. Q. B. S. M. = Juan G. Suarez.

CONTESTACION Á LA AURORA.

Mala causa tiene la Aurora: mejor le fuera estarse calladita que levantar falsos testimonios á nadie. Díganos, por su vida, dónde halló en nuestro periódico que *miramos á la ignorancia como un beneficio del cielo*, una vez que así lo estampa en su número 28 de este mismo día 18 de diciembre de 1833. Lo que hemos dicho, y probado á nuestro parecer, es que *debe mirarse como un beneficio del cielo* (no la ignorancia, sino) *el que la ignorancia no ratiocine sobre ciertos puntos*. ¿Es lo mismo uno que otro? En cuanto á nuestra opinion y la de la Aurora sobre este particular hemos dicho, y lo cumpliremos, que zanjamos la disputa definitivamente por nuestra parte. Ahora, en cuanto á la nueva reconvencion gramatical sobre el *les*, que á la cuenta debiera ser *los* segun ella, ¿todavía estamos en eso? ¡Pobre Aurora! Pues tambien en este punto concluimos aqui la controversia, que por cierto no ha sido larga. Los inteligentes darán á la censura de la Aurora el mérito que tenga: puede decir en su apoyo cuanto quiera; pero suplicamos á sus Editores que en lo que digan no nos levanten otro falso testimonio como el de hoy; porque á la verdad sentiremos tener que contestarles.

TEATRO.

En el Príncipe, anoche se representó la ópera bufa *L'Elisir d'amore*, música del maestro Donizzetti, pasablemente floja en su composicion, y muy repetida ya en los teatros de Madrid: sin duda estas dos circunstancias habrán sido causa de la poca concurrencia que hubo en el coliseo.

La Sra. Albertazzi desempeñó la parte de Adina, cantando con mucha limpieza; y aunque algunos opinan que de poco tiempo á esta parte ha perdido un tanto cuanto de su voz, esta siempre es clara y de buena calidad. Solo seria de desear que la Sra. Albertazzi emplease un poco mas de fuego en su canto, y

mas propiedad en la parte cómica; pues observamos que en la introduccion de la ópera, cuando lee en alta voz la historia de Tristán, y dice:

Della crudele Isota

Il bel Tristano ardea, &c.

envez de estar con los ojos fijos en el libro, como hace precisamente todo el que lee, lo arrima al pecho y dirige la vista al público como si refiriese una cosa que sabe de memoria. Tambien se le nota otra impropiedad en la primera escena del segundo acto; el Doctor Dulcamara dice que tiene una cancioncita recién compuesta; y propone á Adina que la cante con él; esta condesciende, y el Doctor saca del bolsillo varios papeles de música; le da uno á Adina y empiezan á cantar los dos: siendo la cancion nueva y dándole el papel para que la cante, es claro que Adina no la sabe, y de consiguiente para cantarla es preciso que vaya leyendo lo que está escrito, y en este caso es muy impropio que no solo deje de mirar el papel, sino que represente una cosa que no conoce, por lo que son inoportunos aquellos paseos y acciones, y seria mas del caso que cantase la cancion fija en un mismo sitio, y con la vista en el papel, como se canta en un concierto. El carácter de Adina es casi en toda la ópera el de una coqueta; y ningun coquetismo se nota en la Sra. Albertazzi, y solo se ve una aldeana enamorada de un sargento. No es nuestro ánimo abatir el mérito de esta profesora, sino hacerle estas pequeñas observaciones que no haríamos á otra primera bufa que careciese de los conocimientos, talento y docilidad de la Sra. Albertazzi, por no quedar desairados.

El Sr. Pasini no nos dejó que desear en la parte de *Nemorino* que cantó como siempre; y se revistió del carácter que exige la ópera.

El Sr. Rossi sacó mucho partido de su poca ó casi ninguna voz, en la parte del Dr. Dulcamara; representó con propiedad su papel tomando el carácter de un charlatan, y no de un facultativo: con lo que nos manifestó sus conocimientos en la parte cómica. A pesar de todo la ópera no obtuvo ni un solo aplauso, sin embargo de merecerlos con tanta razon entre otras piezas el coro de la cuarta escena del segundo acto cantado por la señora Lavigne y coristas, pues lo ejecutaron con mucha union y exactitud. ¿Cuándo oiremos el *Pirata* y la *Straniera*?

FUNCIONES DE HOY.

En la Cruz: *No hay peor sordo que el que no quiere oir*, comedia; y *La Heredera*, pieza en un acto. Entrada de anoche 2.023 rs. 24 mrs.

En el Príncipe: *L'Esule di Roma*, ópera seria en dos actos. Entrada de anoche 3.809 rs. 4 mrs.

En la calle de la Sarten: No hay funcion esta noche.

Precios de los granos en el mercado de ayer 17 de diciembre.

Trigo, de 43 á 50 rs. fanega. Cebada, de 23 á 25. Algarroba, de 36 á 37.

BOLSA DE MADRID DEL 18 DE DICIEMBRE.

COTIZACION DE HOY A LAS 3 DE LA TARDE.

Títulos al portador de 4 p/o: 45 $\frac{1}{2}$ al contado; 46, 45 $\frac{7}{8}$, $\frac{1}{2}$, $\frac{7}{8}$, $\frac{1}{2}$, 46, 45 $\frac{1}{2}$, 46, 45 $\frac{1}{2}$ á 60, 20, 28, 37, 55 y 42 dias fecha voluntad y firme; 46 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{2}$ á 56, 37, 60, 19 y 47 dias fecha voluntad y firme á prima.

CAMBIOS.

Alicante: $\frac{1}{2}$ ben. Barcelona á pesos fuertes: $\frac{1}{2}$ ben. Bilbao: par. Cádiz: $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ ben. Coruña: $\frac{1}{2}$ daño. Granada: 1 daño. Málaga: $\frac{1}{2}$ ben. Santander: $\frac{1}{2}$ daño. Santiago: $\frac{1}{2}$ daño. Sevilla: par. Valencia: $\frac{1}{2}$ ben. Zaragoza: $\frac{1}{2}$ daño.

LONDRES: á 90 dias, 37 $\frac{1}{2}$; PARIS: á id. 15, 16 á 17.

Descuento de letras á 4 p/o al año.

MADRID: IMPRENTA DE VERGES, calle de la Greda.